

## Ministro de Asuntos Exteriores habla al Comité de Desarme

El Secretario de Estado para Asuntos Exteriores y Vice-primer Ministro, Allan J. MacEachen, visitó Bélgica y Suiza del 26 de enero al 2 de febrero, durante cuyo período dirigió la palabra al Comité sobre Desarme en Ginebra.

El Sr. MacEachen subrayó la preocupación creciente de Canadá sobre la carrera armamentista e hizo énfasis en el papel vital de las negociaciones sobre control armamentista y desarme para la paz y seguridad internacionales.

"Canadá tiene gran interés en las negociaciones sobre las armas nucleares de alcance intermedio. Intentamos apoyar vigorosamente el siguiente enfoque básico:

— Canadá apoya completamente las negociaciones. Apoyamos fuertemente una solución negociada que haga innecesario el despliegue de misiles en Europa.

— Igualmente y en ausencia de resultados concretos durante las negociaciones, Canadá considera que no existe una alternativa viable al despliegue de dichos misiles.

— Toda propuesta sería debe ser examinada igualmente. Por dicha razón, no se debe permitir que trucos propagandistas socaven las negociaciones serias.

— Las declaraciones destinadas a la opinión pública no pueden sustituir una voluntad genuina de llegar a un acuerdo.

— Se debe aceptar la creciente seguridad mutua como una consideración fundamental en el proceso negociador.

"A pesar de los obstáculos, el gobierno canadiense está convencido de que estas negociaciones pueden demostrar en 1983 que se puede poner en práctica el proceso de control armamentista y desarme.

"1983 es también el año de la oportunidad para el Comité sobre Desarme. La preocupación pública sobre estos problemas es elevada. La necesidad de una acción temprana es clara y la seguridad mutua es también la base de nuestro trabajo aquí...

"¿Cómo podemos asegurar que se siga con vigor el trabajo verdadero de la negociación? La mesa negociadora está repleta de propuestas que deben ser traducidas en acuerdos. La reciente Declaración de Praga se refiere en forma amplia al trabajo de este comité. Como manifesté en Ottawa la semana pasada, cualquier aspecto de propuestas conducentes al progreso hacia acuerdos concretos y verificables de control armamentista y desarme recibirán nuestro apoyo, pero deseo centrarme en temas particulares en los que



Secretario de Estado para Asuntos Exteriores y Vice-primer Ministro Allan J. MacEachen durante la reunión sobre desarme.

Canadá cree que se podría realizar progresos en 1983.

"La prosecución de la prohibición de pruebas nucleares globales es un problema nuclear básico presentado a este comité. Nos satisfizo el establecimiento, el año pasado, de un grupo de trabajo en el comité sobre la prohibición de pruebas nucleares, pero nos causó pesar que, después de esperar tanto tiempo para obtener el consentimiento, el comité no actuase rápidamente para comenzar a trabajar activamente. Insto para que este nuevo grupo de trabajo comience a cumplir su mandato de forma urgente en 1983.

"Otro aspecto promisorio es el grupo ad hoc de expertos sísmicos. Desde su creación en 1976, ha venido preparando un sistema de intercambio internacional de datos sísmicos que constituirá el mecanismo internacional de verificación que forme parte de las disposiciones de un tratado eventual de prohibición de pruebas nucleares comprensivas. Durante la segunda Sesión Especial de las Naciones Unidas sobre Desarme celebrada el año pasado, el Primer Ministro Trudeau pidió que comenzase a funcionar en una fecha adelantada y antes del tratado. Canadá ha comprometido recursos para permitirnos convertirnos en participantes completos en este intercambio. Estamos convencidos de que la entrada temprana en operación del intercambio de datos constituirá una forma eficaz de realizar progresos hacia el

objetivo de una prohibición comprensiva de pruebas nucleares.

"Este enfoque "paso a paso" puede asegurar que los elementos claves del tratado se encuentran emplazados, aún antes de los compromisos políticos definitivos hacia un tratado de prohibición de pruebas nucleares comprensivas. Este proceso puede acelerarse hacia la conclusión de un tratado y puede ser complementario de las negociaciones necesarias entre estados nucleares.

"Aprovecho esta oportunidad para llamar la atención de este comité sobre una igualmente alta prioridad canadiense para 1983, la prevención de la diseminación de armamento nuclear, mediante la evolución de un régimen eficaz de no proliferación, basado en el Tratado de No Proliferación. Este hace énfasis en la transferencia no discriminada de tecnología nuclear para fines pacíficos. También prevé la reducción de la carrera armamentista por parte de los estados nucleares y el movimiento rápido y eficaz hacia el desarme. Más estados se han adherido al Tratado de No Proliferación. Sin embargo, tal renuncia voluntaria no ha sido correspondida por los estados nucleares, en el sentido de detener la fabricación de armas nucleares. Solamente una acción tangible de los superpoderes demostrará la sinceridad de su compromiso hacia la no proliferación. Aquellos de nosotros que contamos con tecnología nuclear y aquellos sin ella debemos tratar de persuadir a los estados nucleares a honrar sus compromisos con el Tratado de No Proliferación.

"Canadá está preparada a buscar el consentimiento internacional sobre el desarrollo de principios que resulten en un enfoque más universal y eficaz de la no proliferación. Dichos principios deberán incluir una renuncia formal de ingenios explosivos nucleares y un acuerdo para permitir medidas de seguridad en todas las actividades nucleares en todo el ámbito del ciclo de combustible o combustible nuclear. Esto es fundamental para crear un régimen estable y permanente de no proliferación. Bajo dichas condiciones, los compromisos nucleares bilaterales podrían conducir a un orden internacional verdaderamente equitativo y responsable. Sugiero que ha llegado el tiempo de realizar movimientos genuinos hacia la consecución de estos objetivos.

"El control armamentista y el desarme deben extenderse también a sistemas de armas no nucleares, algunas de las cuales son tan potencialmente horribles como las armas nucleares.

(pasa a la pág. 8)